



¿CÓMO
SOLUCIONAR LOS
PROBLEMAS QUE
NOS ACONTECEN?
¿QUÉ CAUSAS
LOS PROVOCAN?
¿DÓNDE
ENCONTRAR UNA
SOLUCIÓN QUE
PERMITA SUPERAR
LA TRISTEZA, LA
INTEMPERANCIA,
EL PESIMISMO, EL
RENCOR Y OTROS
DEFECTOS?

La necesidad de trascender estados negativos que en la convivencia con otros seres provocan diferencias, incomprensiones, disgustos, enojos y hasta distanciamientos, suele determinarnos a realizar cambios en nuestra vida.

Al enfocar este tema tan precioso de la vida, en sus diferentes escenarios, se advierte que en la niñez se produce un anticipo de felicidad, como un crédito que se va agotando cuando, casi sin darnos cuenta, nos encontramos frente al mundo con desafíos para los que no estamos preparados.

Ante esta nueva realidad de tener que afrontar la vida, con esfuerzos en diferentes actividades, comenzamos con mucho entusiasmo estudiando, trabajando, compartiendo, al tener que cumplir con las obligaciones cotidianas.

En esta etapa que se presenta por la misma necesidad de subsistencia y ordenamiento social, se promueven experiencias que, por falta de conocimiento sobre cómo encararlas, afectan la propia psicología y nos inhabilitan para llevar adelante lo que nos hemos propuesto.

Mientras nos preparamos cada día con entusiasmo para llevar a cabo nuestras obligaciones, en medio de ellas y sin saber cómo ni por qué, comenzamos a sufrir y a preguntarnos: ¿Por qué me ocurre esto? ¿Por qué a alguien que quiero parece que después de una diferencia ya no lo quiero

LA MENTE ES LA QUE SE PROYECTA SOBRE LOS PENSAMIENTOS, QUE SON LOS AGENTES NATURALES QUE CONFIGURAN LA VIDA DE CADA SER EN TODOS SUS ASPECTOS, INCLUIDOS LOS MÁS DOMINANTES.

tanto? ¿A qué se debe esto? ¿Qué me pasa?

El ánimo se ve alterado, la voluntad decae, y no logramos muchas veces entender qué nos está ocurriendo. No pocos problemas aparecen en nuestro entorno: se ve afectada la órbita familiar y el medio laboral y social que frecuentamos.

Caben entonces nuevos interrogantes: ¿Cómo solucionar los problemas que nos

DESCUBRIMIENTO DE LAS FALLAS DEL TEMPERAMENTO HUMANO

acontecen? ¿Qué causas los provocan? ¿Dónde encontrar una solución que permita superar la tristeza, la intemperancia, el pesimismo, el rencor y otros defectos?

Desde muy temprana edad, se nos han inculcado ideas, pensamientos y costumbres que hacen de molde, pero por lo general adolecemos de una debida capacitación para afrontar con conocimientos las variadas contingencias y situaciones que nos tocan vivir.

Es generalmente dentro de este cuadro de desamparo psicológico descrito cuando el ser toma contacto con la nueva línea de conocimientos que ofrece la Logosofía, que enseñan el estudio de la propia mente, ubicándola como el órgano promotor de la vida psíquica. La mente es la que se proyecta sobre los pensamientos, que son los agentes naturales que configuran la vida de cada ser en todos sus aspectos, incluidos los más dominantes.

En ese laboratorio interno es donde, gracias a los conocimientos logosóficos, aprendemos a descubrir las fallas de nuestro temperamento, qué es lo que hace cometer errores, qué nos provoca estados negativos.

Al poder determinar las causas e identificar lo que nos está pasando, es posible proponernos realizar cambios que nos permitan recuperar en forma lenta y gradual un estado psicológico positivo para llevar adelante las obligaciones de la vida diaria.

La obra de reconstrucción interna comienza a partir de la determinación de querer con fuerza realizar lo que nos hemos propuesto y eliminar las trabas que lo detienen. Para ello se necesita estudiar y aplicar el pen-

samiento contrario al deficiente, llamado virtud, para irnos liberando con perseverancia y continuidad de las trabas mentales que nos impedían ser libres.

A partir de la conquista del espacio mental ocupado por el pensamiento deficiente, comenzamos a vivir de otra manera, se siente el alivio del destierro del despotismo de ese pensamiento deficiente que nos tenía agobiados. Nuestra mente se encuentra más serena y atenta a todo cuanto en ella acontece, y surge el entusiasmo por vivir con alegría y marchar alentado por apoyar las experiencias en conocimientos que nos auxilian para superarnos.

LA OBRA DE RECONSTRUCCIÓN INTERNA COMIENZA A PARTIR DE LA DETERMINACIÓN DE QUERER CON FUERZA REALIZAR LO QUE SE NOS HEMOS PROPUESTO Y ELIMINAR LAS TRABAS QUE LO DETIENEN.

Estimulados por el nuevo estado psicológico, y habiendo comprobado los beneficios de la aplicación de los conceptos Logosóficos, ampliamos nuestra vida, recuperamos nuestras energías internas, sentimos lo que hacemos y decimos, imprimiendo a la vida nuevas características que responden a un proyecto interno, proponiéndonos no desandar sino continuar esta obra interna para beneficio de nosotros mismos, de la humanidad y para mostrar por gratitud a quien estos conocimientos brindó con tanto amor, la correspondencia al bien recibido. ■



La Logosofía, al internar al hombre en su propio mundo interno, hace que advierta el error de insistir en actitudes que entorpecen su desenvolvimiento moral. Poco a poco éste comprende lo dañoso de esa postura y el valor de aplicarse al cultivo de las calidades que surgen espontáneas del alma tras el desarraigo de los defectos que la oprimen.

(Del libro DEFICIENCIAS Y PROPENSIONES DEL SER HUMANO)



María Inés Marticorena
PROFESORA DE HISTORIA
marinesmarticorena@hotmail.com.ar